
DIARIO DE LA CORUÑA,**DEL DOMINGO 8 DE OCTUBRE DE 1809.**

Sta. Brigida, Viuda.

VARIEDADES POLITICAS.

Entre las que han producido las presentes circunstancias, es bastante curiosa la siguiente, extractada del famoso periódico que se publica en Londres con el título del *Ambigú*.

La llegada del general frances Lanés á los infiernos.

Lanés. El pasage de la laguna Stigia será tan difícil como el del Danubio? Aun no pude entrar en la barca de Acheronte, y no imaginé que costaba tanto el ir á visitar al diablo!

Acheronte. ¿Que sombra es esta tan impaciente por ver el reino de Pluton? ¿Como te llamaban allá en el mundo?

Lanés. El duque de Montebello, mariscal del imperio, y....

Acheronte. Oh! Ya se: Mercurio me habló de tí; elogiote mucho, y dice que te protege porque floreciste en el ladronicio, en la bellaquería y en la insolencia; pero amigo tienes que esperar: bien ves la multitud de muertos que llegó antes que tu de la batalla de Aspern, y es justo pasen primero: descansa que yo te pasaré y no temas volcar, porque en estos países no hay los contratiempos que experimentó tu amo el día que tu quedaste sin pierna.

Lanés. Maldito viejo! Que epigrama tan infernal!

Acheronte. Apartáte, dexa embarcar aquel tambor austriaco que no pudo tocar la quinta avanzada hecha por su regimiento en el ataque de Aspern: pero ya se me olvidaban los conscriptos que murieron en aquella Aldea: el primero, por una conscripcion anticipada, fué arrancado de los brazos de una bella y robusta aldeana con quien estaba para desposarse, y de la qual me dice Lusi-

nia que habia de tener este mozo 18 hijos, sino le obligasen á ir á saltar y matar antes de morir: aquel otro, segun me dixeron las parcas en el instante en que le cortaron el hilo de la vida, hubiera igualado al famoso *le Pousin*, si le dexasen ser pintor en lugar de hacerle soldado; y este otro estaba destinado á hacer un descubrimiento en la medicina, el mas útil á la humanidad.

Lanes. Pero qualquiera de esos debe cederme el lugar: ninguno de ellos pudo completar su horoscopo, por lo que sus derechos no son comparables á los que me da la fama.

Acheronte. Ay, ay, mi pobre Lanés! pues tu piensas que los humos de la gloria pueden mezclarse con los humos del infierno? Desengafiate: solo aqui es donde existe la verdadera *igualdad*; aquélla *igualdad* que en vano seguiste hasta que la *desigualdad* te elevó por encima de tus semejantes; ni tampoco creas que tu gloria descansa en fundamentos sólidos: ahora mismo está bien equívoca y en riesgo de caer con tu amo de quien recibiste los frívolos honores que aun cubren tu cadaver: tal vez bien deprimida tu gloria será desvanecida por la de otros que derriben tus trofeos. Pero tengo la barca llena: luego vuelvo.

Lanes. No entiendo semejante language, ni el poco caso que por aca se hace de las magnificas acciones que las mas de las veces abrevian el camino del infierno! Pero vamos, entretanto, á ver si entre estas sombras encuentro algunas que fuesen testigos de mis grandes hechos..... Oh! cata ahi viene un oficial prusiano: este se hallaria en *Jena*: dime ¿entraste en la famosa batalla que perdió el duque de Brunswick, y que con ella perdió la monarquía prusiana?

Schill. No.

Lanes. Y que hacias entonces?

Schill. Prevehia las ventajas de tu gefe, maldecia su ambicion, lloraba mi patria, y ardia en deseos de vengarla.

Lanes. (*aparte.*) No es este el panegirista que yo busco.

Schill. El desastre de nuestro ejército, y la conquista de quasi todo el reyno, dieron ocasion de distinguirme: junté algunos fugitivos, y á la cabeza de algunos valientes, insulté muchas veces tus legiones victoriosas; pero el valor de algunos fieles prusianos no podia entonces desviar los males preparados tan de antemano á la monarquía de Federico, por un ministro insensato ó perverso: Hangwitz vió el resultado de su detestable política, y se firmó la paz de Tilsit.

Lanes. Ahora es quando te conozco: ¿tu nombre no es Schill?

Schill. Si: y mi nombre que yo me propuse hacer célebre, tal vez quedó sepultado conmigo en *Sivalsund*; pero todavía espero que otros irán á coger sobre mi sepulcro los laureles con que yo no pude coronarme. Yo di principio á los tiempos heróycos de la revolucion de la Europa; y en breve los vengadores de la humanidad buscarán los títulos para defenderla en la sangre de los verdugos que la oprimen y la deshonran.

Lanes. Tanto admiro tu audacia como tu ceguera: acabas de ser muerto, y anuncias el triunfo de tus imitadores? y se atreve el salteador *Schill* á insultar al duque de Montebello?

Schill. *Lanes*, cuidado que no se trata ahora de hacer un boletín del grande ejército: Yo he muerto al principio de mi carrera, y tu enmedio de la tuya: ni debe admirar la perdicion de aquellos que primero intentaron precipitar á tu Bonaparte y á sus secuaces del vasto monton de ruinas, desde cuya cima pretendiais gobernar el Universo; y quando otros igualmente valientes, pero mas felices, ó mas sostenidos llegaren al fin de sus heróycos intentos, ¿Quién sostendrá á los impíos destructores, al margen del precipicio que ellos mismos han profundizado? Entonces se manifestará la terrible reaccion de que los franceses serán victimas insensatas: morirán por haber querido someter á ridiculos y odiosos señores las Naciones que antes querian obligar á ser libres: morirán por querer precisar al mundo á adorar como decretos del cielo los sanguinarios caprichos del tirano, cuyo poder se afirmó en su flaqueza y depravacion: morirán..... si el sincero arrepentimiento de tantos yerros y crímenes no les hiciese abandonar las armas con que llevan á todas partes el terror, la desolacion y el cautiverio.

Lanes. Visto eso, juzgas imposible que Napoleon renueve las épocas de Alexandro, de Augusto, ó de Carlo-Magno?

Schill. Es ciertamente imposible; y la prueba es que se ha visto cercado de los mas inminentes peligros en el momento en que parecía tener mas adelantadas sus conquistas: Bonaparte quiso subyugar la Europa en menos tiempo del que les fué preciso á los Romanos para dar el primer aumento á su territorio; mas para conseguirlo habria de vencer mas amigos de la patria, que los que Alexandro halló esclavos alistados baxo las banderas de Dario; y exterminar mas pueblos que expediciones hizo Carlo-Magno contra el célebre Witikind: el imperio de la Francia es tan imposible para la Europa, como lo era tu república para la misma Francia; y asi como mal podria preverse la elevacion de Bonaparte, puede bien anunciarse su caida..... pero Acheronte nos llama, vamos á comparecer delante de Minos.

Lanes. ¡Y con que rapidez nos lleva esta corriente!

Acheronte. Es la imagen de la vida y de los yerros que te han sacrificado.

Lanes. ¡Oh formidable poder de la verdad, porque no te conocí yo mas temprano!

Continuacion del parte del Sr. Venegas inserto en los anteriores.

»Continuando por nuestra izquierda las columnas enemigas, hice formar una segunda linea á las divisiones primera y tercera, apoyadas en la falda y cima del cerro contiguo al del castillo, donde sufrieron un cruel fuego de artilleria y fusileria, haciéndolo por su parte mortífero contra el enemigo la primera division, y algunos batallones de la tercera. Pero ni esto, ni un nuevo ataque de la caballeria, que ordené y mandaron el mismo Zea, el coronel de Santiago D. Manuel Cisternes, y el teniente coronel de granaderos de Fernando VII D. Lino Urbina, para desbaratar uno de los cuerpos enemigos, que sostenido de otros se habia adelantado mas, no fué suficiente, aunque executado con bizzarria, á detenerlas. El coronel de artilleria y comandante del parque D. Manuel Llano, me pidió acompañar esta caballeria, lo que le concedí, y desempeñó bizarramente.

»La multitud de enemigos, que segun se ha sabido posteriormente, ascendian á 2700, les proporcionaba doblar nuestra linea, y así lo intentaban siempre por la izquierda; con cuyo motivo, y para contrariarles el plan, hice que Giron baxase con tres batallones á situarse en un olivar, y apenas lo habia verificado, quando aparecieron tres cabezas de columnas enemigas por la direccion en que se hallaba el regimiento de Eciija, que mandado por su coronel el marques de las Cuevas del Becerro, se distinguió mucho, manteniendose con la mayor firmeza, y desordenando la columna mas inmediata con un vivo y bien dirigido fuego.

(*Se concluirá.*)

Coruña 8 de octubre.

Teatro. Hoy se representa la pieza en un acto titulada: *El Error de un Padre*, la opera del *Marinerito* y Bayle.

DE ORDEN SUPERIOR.

En la Oficina de D. Francisco Cándido Perez Prieto.